

TRABAJO INTEGRADOR DE ELEMENTOS DE MICRO Y MACROECONOMIA

1) Las actividades económicas y los agentes económicos

1.1 Establecer si las siguientes frases son verdades o falsas y justificar

- a) Son actividades económicas únicamente las que se realizan a cambio de la obtención de dinero: por ejemplo, el trabajo asalariado, o la venta de un producto.
- b) Las tareas del hogar no son actividades económicas, ya que no se obtiene un beneficio económico en su ejecución.
- c) Las decisiones de compra que realiza una familia son actividades económicas.
- d) Respirar no es una actividad económica pero si voy a una clase de meditación estoy realizando una actividad económica.

1.2 Completar el siguiente cuadro

Los agentes económicos

	EMPRESAS	FAMILIAS	SECTOR PUBLICO
Rol (qué rol o función desempeñan en el sistema económico)			
Objetivo (qué interés o motivación tienen)			

2) El mercado

- a) ¿Cómo se comporta la DEMANDA de un determinado bien con relación al precio? ¿y la OFERTA?
- b) ¿Cuándo el mercado se encuentra en equilibrio?
- c) ¿Qué ocurre cuando la oferta excede a la demanda? ¿Cómo se soluciona este inconveniente?
- d) ¿Qué ocurre cuando la demanda excede a la oferta? ¿Cómo se soluciona este inconveniente?
- e) Busca un artículo periodístico de actualidad de cualquier mercado, donde se muestren situaciones de desequilibrio y se analicen sus razones. Comenta la noticia y explica el problema, a través del razonamiento de funcionamiento de mercado.

3) Las formas de mercado y la competencia

- a) Uní la denominación de cada mercado con una característica propia de él.

MERCADO

Competencia perfecta

Monopolio

Oligopolio

Característica

Hay un solo vendedor

La totalidad o casi totalidad de las ventas está a cargo de unos pocos vendedores

Un mismo producto tiene gran cantidad de Potenciales vendedores y compradores

- b) ¿Qué son las leyes antimonopolios y para qué fueron creadas?
- c) Busca una noticia de actualidad sobre situaciones anticompetitivas en algún mercado (situaciones de abuso de grandes empresas, intervención del Estado para regular prácticas monopólicas o

anticompetitivas, etc). Explica cómo funciona ese mercado y qué hace el Estado para mejorar esa situación.

4) Agregados macroeconómicos

- a) ¿En qué situaciones la economía de un país está en crecimiento? ¿Qué consecuencias pensás que tiene esto?
- b) ¿Cuáles son los componentes de la oferta global y de la demanda global?

5) Las políticas macroeconómicas

- a) ¿En qué se diferencian los conceptos de “crecimiento económico” y “desarrollo económico”?
- b) Explica los siguientes conceptos: déficit fiscal, superávit fiscal
- c) Indicar si las siguientes situaciones corresponden a una política fiscal expansiva o contractiva:
 1. El Gobierno aumenta los impuestos para reducir el déficit fiscal
 2. El Gobierno lanza un plan de inversiones en viviendas
 3. El Gobierno otorga el IFE para aquellas familias afectadas por la pandemia
 4. El Gobierno reduce los impuestos incluidos en la canasta básica de alimentos
 5. El gobierno recorta los subsidios a las familias más necesitadas
- d) ¿Por qué pareciera que reducir el desempleo es un objetivo que se contrapone a la reducción de la inflación?
- e) ¿De qué manera el Gobierno utiliza la política fiscal para influenciar en el nivel de la demanda agregada?
- f) ¿Cómo utiliza el Banco Central la tasa de interés o la cantidad de dinero en circulación para intervenir en el nivel de demanda agregada?
- g) ¿Por qué razones el Gobierno querría tener impacto en la demanda agregada?
- h) Busca algún artículo periodístico de actualidad referido a política fiscal y/o monetaria y utilízalo para explicar el funcionamiento de este tipo de políticas.

Apunte 1: LA ACTIVIDAD ECONOMICA Y LOS AGENTES ECONOMICOS

La economía estudia el comportamiento humano en el contexto de los sistemas económicos, el que determina las actividades económicas. Corresponder analizar el funcionamiento de estos sistemas y, en particular, de la interacción que ocurre entre quienes toman las decisiones que hacen funcionar a los sistemas: los agentes económicos.

Concepto de actividad económica y agentes económicos

Llamamos **actividad económica** a la que está orientada a la satisfacción de necesidades mediante la utilización de recursos limitados. Se trata de una definición muy amplia, que incluye las actividades de **producción**, de **distribución del ingreso** y de **consumo** de bienes y servicios. Así, son actividades económicas, por ejemplo:

- . Fabricar y vender pan;
- . Trabajar en una fábrica u oficina;
- . Determinar el sueldo de un empleado;
- . Cultivar rabanitos en el fondo de la casa;
- . Ordenar el dormitorio propio.

En cambio, no son actividades económicas respirar, querer a otra persona o tener hipo. En ninguno de estos casos la actividad implica la utilización de recursos limitados para satisfacer necesidades.

Las actividades económicas son llevadas a cabo por los **agentes económicos**, que son las empresas, las familias, el Estado y otras organizaciones.

Empresas: productores

Las empresas son las unidades que se encargan de producir, fundamentalmente con fines de intercambio. Por ejemplo, en Argentina, el servicio telefónico por cable está a cargo principalmente de dos grandes empresas, que prestan ese servicio en millones de hogares. También son empresas la panadería que fabrica y vende el pan, y un plomero que realiza trabajos a domicilio; en este caso, si no tiene ayudantes, se tratará de una empresa unipersonal.

También es una empresa una fábrica de clavos, pero no cada uno de sus trabajadores.

Ellos le venden a la empresa su trabajo, y es la empresa la que organiza los insumos que utiliza (trabajo, maquinarias, metal, energía, etc.) para fabricar y vender el producto.

Economías domésticas: consumidores

Las economías domésticas (familias) también son organizaciones formadas por asociaciones de individuos, aunque también pueden ser unipersonales., pero su actividad económica fundamental no es la producción para el intercambio, sino el consumo. En economía hablamos indistintamente de economías domésticas, familias u hogares, para referirnos a estas unidades de consumo.

Sector público

El sector público está compuesto por las organizaciones cuya propiedad es del Estado, o sea, del conjunto de la comunidad. En Argentina tenemos un sector público nacional (pertenece al conjunto de los ciudadanos argentinos), provincial (en cada provincia) y municipal (en cada municipio).

Al sector público nacional pertenecen la Administración Nacional (que incluye a todos los Ministerios del Poder Ejecutivo, a la Legislatura y al Poder Judicial), el Banco Central, el Banco de la Nación Argentina, la AFIP (Administración Federal de Ingresos Públicos), la Comisión Nacional de Energía Atómica, etc.

Al sector público de la Provincia de Buenos Aires pertenecen la policía de la Provincia, la casi totalidad de escuelas públicas en su territorio, la empresa ABSA (Aguas Bonaerenses), el Banco de la Provincia de Buenos Aires, la Dirección Provincial de Rentas y varios entes más.

Al sector público de la Municipalidad de La Plata pertenecen los distintos organismos municipales, las plazas de ese partido, las calles públicas, etc.

Su finalidad última no es la obtención de ganancias, sino la provisión de bienes y servicios a la comunidad a la cual pertenecen. Sin perjuicio de esto, el sector público puede tener empresas que venden sus productos, muchas veces en competencia con las empresas privadas.

Tanto el Banco de la Nación Argentina como el Banco de la Provincia de Buenos Aires son empresas públicas que compiten con empresas privadas.

Pero como la mayor parte de las actividades del sector público no se prestan a cambio de un precio, sino que se ofrecen gratuitamente a la población, para financiar sus actividades se cobran impuestos. Estos consisten en pagos obligatorios que deben realizar las empresas y los individuos al Estado, generalmente a partir de realizar determinadas actividades, de percibir ingresos o de poseer bienes. Un ejemplo de tributo es el impuesto inmobiliario: se paga por ser propietario de un inmueble (edificio o terreno), en proporción al valor estimado de éste.

Apunte 2: EL MERCADO

Funcionamiento del mercado

Para poder entender cómo se llega a un resultado en un mercado, es necesario entender el comportamiento de los que quieren **comprar** y **vender**: qué cosas tomarán en cuenta a la hora de realizar un ofrecimiento o un pedido. Para ello, tenemos que considerar demandantes y oferentes típicos. NO todas las personas tendrán los mismos comportamientos, lo importante es que el análisis nos sirva para entender el comportamiento de mercados en los que actúan una gran cantidad de personas distintas.

En una economía de mercado cada uno decide qué va a “vender” en el mercado, por ejemplo si decide fabricar algo, va a considerar los medios de que dispone y las necesidades propias y de los demás. Tiene que considerar que aquello que ofrezca al mercado, debe ser de interés para los demás, a tal punto que estén dispuestos a comprarlo dándole a cambio algo que a su vez le sea útil.

Los PRECIOS, junto con el conocimiento de cómo producir (la tecnología), son la información básica que necesita cada productor. Del mismo modo, los precios y sus propias necesidades y gustos son la información básica que necesita cada consumidor a los efectos de elegir qué es lo que quiere adquirir.

Para cada producto que se intercambie, habrá quienes estén dispuestos a venderlo y otros que quieran comprarlo. La OFERTA está constituida por los bienes o servicios que se pretende vender. La DEMANDA es la intención de comprar el producto. Hablamos de un MERCADO para referirnos a la interacción entre la oferta y la demanda. Esta interacción puede darse en un lugar físico, pero no necesariamente debe ser así, tal es el caso del comercio electrónico.

La demanda de un producto depende del precio, de las necesidades o gustos del comprador, de su capacidad de compra (ingreso), y de la disponibilidad y precio de otros productos.

En general, a medida que el precio aumenta, disminuye la cantidad demandada. Hay casos en que esto no ocurre: puede pasar que cuando el precio comienza a subir, los compradores creen que va a seguir subiendo y entonces aumenten sus compras. O casos en que, al aumentar el precio, la cantidad comprada no sufre ninguna variación. Pero estos son casos especiales. En la mayoría de los mercados la cantidad demandada aumenta o disminuye cuando el precio disminuye o aumenta, respectivamente. La cantidad demandada depende del precio, a menor precio, mayor será la cantidad demandada.

De forma similar, podemos analizar la conducta de quienes ofrecen el producto. El supuesto general es que la motivación de su actividad es obtener una ganancia, es decir, una diferencia entre el precio al que lo venderán y el costo de fabricarlo. Dicho costo estará determinado por la tecnología de fabricación que usen y el costo de los insumos, incluyendo el valor del propio tiempo empleado en la actividad de fabricar el producto (si fuera el caso), de llevarlo al mercado y de venderlo.

Cuando el productor obtiene más por su producto, más dispuesto estará a venderlo. En la mayoría de los mercados la cantidad ofrecida aumenta o disminuye cuando el precio aumenta o disminuye, respectivamente. La cantidad ofrecida depende del precio, a mayor precio, mayor será la cantidad ofrecida.

➤ **Equilibrio de mercado**

Cuando ponemos en contacto a consumidores y productores con sus respectivos planes de consumo y producción, podemos analizar cómo se lleva a cabo la coordinación de ambos tipos de agentes.

En la situación de equilibrio se igualan las cantidades ofrecidas y demandadas. El **precio de equilibrio** es aquel para el cual coinciden los planes de los demandantes o consumidores y de los oferentes o productores.

A cualquier precio mayor que el de equilibrio, la cantidad que los productores desean ofrecer excede la cantidad que los demandantes están dispuestos a adquirir (hay exceso de oferta), y, debido a la presión en las existencias no vendidas, la competencia entre los vendedores hará que el precio descienda hasta la situación de equilibrio.

El **excedente o exceso de oferta** surge cuando el precio es superior al precio de equilibrio.

Por el contrario, a un precio menor que el del equilibrio, dado que la cantidad que los demandantes desean adquirir es mayor que la ofrecida por los productores (hay exceso de demanda), los compradores que no hayan podido obtener la cantidad deseada del producto presionarán al alza del precio, tratando de adquirir la cantidad deseada.

La **excedente o exceso de demanda** aparece cuando el precio es inferior al precio de equilibrio.

➤ El mercado y la solución de los problemas básicos

El **mercado** y los **precios** ayudan a equilibrar las ofertas de los vendedores y las demandas de los consumidores, y resuelven simultáneamente los tres problemas fundamentales de toda economía: **¿qué?, ¿cómo? y ¿Para quién?**

- Los consumidores revelan sus preferencias en los mercados de bienes y servicios al comprar unas cosas y otras no. Los votos (compras) de los consumidores condicionan a los productores y, de esta forma, se decide **qué** cosas han de producirse.
- La competencia entre los distintos productos en busca de beneficios determina **cómo** han de producirse los bienes. La competencia impulsará a las empresas a buscar las combinaciones de factores que les permitan producir el bien de que se trate a un mínimo costo. Se elegirá el método de producción que resulte más adecuado, tanto desde el punto de vista del costo como del rendimiento, pues el único camino para hacer frente a los precios de la competencia será reducir los costos y adoptar métodos cada vez más eficaces.
- La oferta y la demanda en los mercados de los factores productivos determinan el **para quien**. La distribución resultante dependerá en buena medida de la distribución inicial de la propiedad, de las capacidades adquiridas o heredadas y de las oportunidades educativas.

Apunte 3: LAS FORMAS DE MERCADO Y LA COMPETENCIA

En el punto anterior, analizamos el funcionamiento de una economía de mercado en la cual los precios se determinaban como resultado de la interacción entre la oferta y la demanda. Este análisis es especialmente relevante para entender a los mercados competitivos, en los cuales ni los que venden ni los que compran pueden imponerle el precio a la otra parte.

Sin embargo, esto no es lo que estamos acostumbrados a ver. En nuestra percepción, generalmente es el vendedor el que establece el precio. En otros casos, hay una intervención del gobierno para fijarlo (como en el caso de la electricidad).

No todos los mercados funcionan igual, por eso decimos que hay distintas formas de mercado, que afectan a la capacidad de cada empresa para fijar precios. Las principales características que determinan estas formas son: a) el número de vendedores, b) el número de compradores, c) la medida en que los productos de los distintos vendedores se diferencian uno del otro.

LA COMPETENCIA PERFECTA

Posee las siguientes características:

- Hay muchos compradores y vendedores, y cada uno de ellos compra o vende una proporción relativamente pequeña del total.
- Los distintos oferentes venden el mismo producto; a los compradores les da lo mismo comprarle a un vendedor o a otro.
- Los participantes (compradores y vendedores) tienen toda la información que necesitan; por ejemplo, los precios a los que pueden comprar y vender.

- Hay libre entrada y salida del mercado. Esto implica que en cualquier momento se pueden sumar nuevos oferentes, o retirarse los que estaban.

Como consecuencia, nadie tiene la capacidad suficiente para imponer los precios.

EL MONOPOLIO

El monopolio es aquel mercado compuesto por un solo oferente que tiene plena capacidad para determinar el precio.

En la vida real, los mercados perfectamente competitivos son poco frecuentes. Por un lado, lo normal es que los mercados no reúnan alguna de las características exigidas por la competencia perfecta. Así, por lo general, los productos vendidos por las empresas que integran un mercado no son homogéneos. Aunque tal vez cumplan la misma función, existen diferencias que dependen de la empresa que suministra el bien.

Por otro lado, a menudo existen barreras a la entrada de nuevas empresas en determinados mercados; en unos casos debido a la tecnología requerida y en otros, por la dificultad de acceder a determinados factores productivos. Asimismo, con frecuencia las empresas tienen un cierto margen de maniobra para alterar el precio.

El funcionamiento del monopolio

Cuando una industria se monopoliza, en general el precio de venta es mayor que el que el mercado fijaría libremente en competencia perfecta. Por lo tanto, la empresa monopólica suele obtener mejores beneficios que los que alcanzaría en condiciones de competencia perfecta y los consumidores resultan perjudicados al pagar un precio superior.

Debido a estos efectos, los gobiernos suelen establecer políticas reguladoras en relación con los monopolios, en un intento de proteger a los consumidores y a las empresas competidoras.

En nuestro país la ley de defensa de la competencia prohíbe las concentraciones económicas (acciones tendientes a reducir el número de competidores) cuyo objeto sea reducir o distorsionar la competencia, de modo que pueda resultar un perjuicio para el interés económico general.

EL OLIGOPOLIO

Cuando hay pocos vendedores que venden un producto, el mercado es un oligopolio. Cada una de las empresas que forman el oligopolio tiene cierta capacidad para fijar precios, pero debe hacerlo considerando cuáles serán las acciones de los demás.

Un ejemplo de oligopolio es el de las naftas en Argentina: cuatro empresas concentran la casi totalidad de las ventas. Todas cobran aproximadamente los mismos precios, si alguna quisiera cobrar un precio significativamente mayor, la gente compraría a los competidores.

La característica básica del oligopolio es la *dependencia mutua*. Debido a la escasa cantidad de empresas en el mercado, las reacciones y decisiones de una de ellas afectan las acciones y decisiones de las otras participantes.

La fijación de precios en el oligopolio

Las empresas tratan de fijar sus precios basándose en las previsiones de su demanda y teniendo en cuenta a la vez las reacciones de sus rivales, por lo cual, esto implica una alta dosis de incertidumbre. Para paliarla caben diversas posibilidades:

- 1) tratar de **adivinar** las acciones de los rivales y diseñar estrategias en consecuencia.
- 2) iniciar **guerra de precios**. Las guerras de precios surgen cuando las empresas integrantes de un oligopolio tratan de incrementar su cuota de mercado mediante sucesivas reducciones de precios.

3) Formar un **cartel**, esto es cooperar en vez de competir. En este caso, puede repartirse el mercado, actuando de hecho como si fuese un monopolio, o simplemente ponerse de acuerdo en los precios.

La guerra de precios

Si una empresa oligopólica reduce el precio de venta del producto y las otras no lo hacen, su demanda se incrementará a costa de los demás y sus ingresos aumentarán. Este tipo de iniciativas suele originar una **guerra de precios** entre las empresas que integran un oligopolio, porque, cuando uno las inicia, las demás se ven en cierto modo forzadas a responder con intención de mantener o incrementar su porcentaje de participación en el mercado.

Por otra parte, si todas las empresas bajan sus precios en la misma proporción, el resultado final de la guerra de precios será que el porcentaje de participación de las empresas no se verá modificado y disminuirán los ingresos obtenidos por todas ellas. En este caso, los únicos favorecidos serán los consumidores. Este tipo de resultado es el que justifica que las empresas oligopólicas procuren adoptar acuerdos para evitar la competencia excesiva esto es, armar carteles.

Apunte 4: LOS AGREGADOS MACROECONOMICOS

La macroeconomía se ocupa de las variables que se refieren al conjunto de un sistema económico: la producción, el consumo, la inversión, el nivel de precios, el empleo, la distribución del ingreso.

La política macroeconómica es el conjunto de medidas que intentan influir sobre las variables que afectan a la economía en su conjunto. Generalmente, el responsable principal de estas políticas es el Gobierno Nacional.

El producto bruto interno (PBI)

Es producto porque se refiere al valor del producto final de la economía, es decir, la producción total de bienes y servicios en un determinado lapso de tiempo (un año, un trimestre o un mes).

Decimos que el PBI es interno porque se refiere a lo producido dentro de las fronteras del país, sin importar que quienes reciban los ingresos (capitalistas, trabajadores o terratenientes) sean argentinos o extranjeros.

A través del PBI se mide el nivel de producción: cuando aumenta decimos que la economía está en *CRECIMIENTO*. Si ocurre lo contrario, la economía está en *RECESION*.

La OFERTA y la DEMANDA GLOBAL

Como ya hemos visto en trabajos anteriores, la oferta expresa la voluntad de vender, y la demanda la voluntad de comprar. Cuando consideramos al conjunto de los bienes y servicios que se intercambian en un sistema económico, interesa ver cómo están compuestas la oferta y demandas globales.

La **OFERTA GLOBAL** (a la que en las fórmulas nos referimos como "O") se compone por los bienes y servicios producidos en el país (**PBI**) y por las **importaciones** (a las que identificamos con la notación "M"). Así

$$O \text{ (oferta global)} = \text{PBI (producto bruto interno)} + M \text{ (importaciones)}$$

Los bienes y servicios tienen como destino el consumo privado (C), el consumo del gobierno (G), la inversión (I), o las exportaciones (X). La suma de estos conceptos es la DEMANDA GLOBAL (D)

$$D \text{ (demanda global)} = C \text{ (consumo privado)} + G \text{ (consumo del gobierno)} + I \text{ (inversión)} + X \text{ (exportaciones)}$$

APUNTE 5: LAS POLITICAS MACROECONOMICAS

EL CRECIMIENTO ECONÓMICO

Al menos desde el siglo XIX hay una tendencia al **crecimiento económico**, entendido como el aumento de la producción, los ingresos y el consumo de los habitantes.

Ahora bien, que aumente la producción que podemos medir –la que tiene un valor económico– no necesariamente quiere decir que la gente viva mejor. Pero, en la generalidad de los casos, significa que la población tendrá mayor cantidad de bienes y servicios para satisfacer sus necesidades económicas, por lo que se considera deseable que haya crecimiento de la economía.

¿A qué se debe el crecimiento? Para que se produzcan bienes y servicios, tiene que haber demanda que quiera y pueda adquirirlos, y capacidad de producirlos. Esa capacidad depende de los recursos naturales de que se disponga, de los recursos humanos –la fuerza de trabajo–, del capital aplicable a la producción, de la tecnología y de la capacidad de las empresas para asignar los recursos productivos a la producción.

Los recursos naturales, en general, se considera que son fijos, más allá de que al aplicarles tecnología y otros recursos puede aumentarse su productividad.

En cambio, el capital sí puede aumentarse, a partir de la inversión. Para financiar la inversión, es fundamental que haya ahorro. Ese ahorro puede ser de la misma sociedad, al no consumir una parte de su ingreso; o puede tomarse prestado, pero en este caso, en algún momento hay que devolverlo. Así, las sociedades que más invierten en el mundo son las que más ahorran.

La fuerza de trabajo tiende a aumentar cuando lo hace la población; pero eso también incrementa las necesidades a satisfacer. Por eso, a largo plazo el crecimiento se suele medir “por habitante”, es decir, se considera el aumento o la disminución de la producción dividida la cantidad de habitantes. Porque, claro, si en un período se producen 100 kilos de comida al mes para alimentar a 5 personas, y al período siguiente se producen 105 kilos del mismo tipo de comida, pero para alimentar a 6 personas, en promedio la gente podrá alimentarse menos, a pesar de que la producción haya aumentado.

Pero además de aumentar en cantidad, la fuerza de trabajo puede mejorar en calidad, fundamentalmente a partir de la educación y el entrenamiento laboral. Una sociedad que tiene una mayoría de trabajadores que concluyó la escuela secundaria, con gran parte de ellos con estudios terciarios o universitarios, tiende a ser más productiva que otra en que la mayor parte de la producción no terminó la escuela primaria.

Para mejorar la productividad de la fuerza de trabajo, las sociedades deben realizar esfuerzos para educar y entrenar a los trabajadores y futuros trabajadores. Esos esfuerzos suelen llamarse “inversión en capital humano”. En general en las cuentas nacionales se identifica como “inversión” solamente la que aumenta el capital; pero más allá de las mediciones, está ampliamente reconocido que la inversión en educación y entrenamiento es tan importante como la inversión en capital para el crecimiento económico.

El cambio tecnológico también requiere inversión, en este caso en investigación y desarrollo.

La capacidad empresarial es difícil de medir, y suele estar asociada a la inversión.

Así, las fuerzas más importantes que determinan el crecimiento económico por habitante en el largo plazo son la inversión –tanto en capital como en educación y entrenamiento– y el cambio tecnológico.

Crecimiento y desarrollo económico

El crecimiento económico puede definirse en forma muy precisa: es el proceso a través del cual una sociedad aumenta el valor de su producción de bienes y servicios.

El desarrollo económico no es un concepto tan preciso o, por lo menos, sobre el que haya total acuerdo en su definición. Lo podríamos definir como el proceso a través del cual la sociedad logra un mayor nivel de bienestar para sus miembros en forma sustentable.

Son conceptos bastante emparentados. En general, si una sociedad aumenta sus ingresos, con ellos se logra un mayor nivel de bienestar económico. Pero:

- Una sociedad puede aumentar sus ingresos pero a un ritmo igual o menor que el número de sus habitantes, de modo que el ingreso por habitante no aumenta. Sigue siendo crecimiento, pero no necesariamente desarrollo.
- También puede aumentar los ingresos sociales, pero concentrado en el sector de mayores ingresos de la sociedad, el que menos necesidades tiene sin cubrir, mientras la mayoría está igual o peor, sin mejoras en su salud, educación, nutrición, etc. Esto también podría pensarse que no es realmente desarrollo.
- Los ingresos pueden aumentar también a costa de una pérdida de calidad de vida, en función de mayores horas trabajadas, peores condiciones de trabajo, deterioro del medio ambiente, etc. No deja de ser crecimiento; pero no todos lo llamarían desarrollo.
- El crecimiento podría darse también a partir de incorporar más trabajadores y más maquinarias para realizar los mismos procesos productivos, sin incluir nuevas tecnologías, mientras el resto del mundo suma cambios tecnológicos. Esta sociedad lograría un crecimiento económico, pero que puede no resultar sustentable, ya que no se afirma en una modificación de su estructura productiva. Tampoco en este caso resultaría claro que se esté en un proceso de desarrollo económico.

¿DE QUÉ DEPENDE EL COMPORTAMIENTO DE LAS VARIABLES MACROECONÓMICAS?

La población de un país tiende a juzgar a su gobierno a partir de los resultados de sus políticas. En lo económico, se suelen tener en cuenta el crecimiento de la producción –que posibilita el aumento del consumo y del empleo– y la inflación. Y también otras variables vinculadas a la distribución del ingreso, como la capacidad de compra de los salarios y la evolución de la pobreza.

Las políticas públicas son el conjunto de decisiones y acciones de un gobierno tendientes a obtener sus objetivos en relación con áreas o problemas específicos. Así, las políticas macroeconómicas generalmente tienen objetivos de crecimiento económico, estabilidad de precios, reducción del desempleo, etc.

Para tratar de llegar a los objetivos de las políticas, el gobierno cuenta con herramientas que son las medidas que puede tomar en el contexto de esas políticas. Por ejemplo: en el caso de la política monetaria, una posible medida es emitir dinero y así aumentar su cantidad.

En el caso de las políticas macroeconómicas, las medidas se toman para lograr efectos sobre la producción, los precios, etc. Es clave, entonces, saber qué hechos, situaciones o acciones pueden influir en el comportamiento de las variables macroeconómicas. ¿Qué es lo que hace que aumenten o disminuyan?

Los instrumentos de las políticas macroeconómicas

El gobierno cuenta con múltiples instrumentos para alcanzar los objetivos macroeconómicos. Por ejemplo:

- Aumentar o disminuir el gasto público, o cambiar su asignación (es decir, gastar más en algunas cosas, y menos en otras).
- Aumentar o disminuir los impuestos, o cambiar unos impuestos por otros.
- Aumentar o disminuir la cantidad de dinero en circulación.
- Hacer que las tasas de interés que se pagan por el dinero prestado suban o bajen.
- Establecer precios máximos o mínimos para los bienes y servicios que se venden en los mercados; o salarios mínimos, jornadas de trabajo máximas, etc.
- Restringir o permitir la compra de moneda extranjera; establecer el tipo de cambio al que las personas y empresas pueden comprar moneda extranjera.
- Restringir o permitir el ingreso de mercadería extranjera, o la venta al exterior de mercaderías fabricadas en nuestro país.

Algunas de estas herramientas son típicas de las políticas macroeconómicas; por ejemplo, el control de la cantidad de dinero. Otras forman parte de políticas dirigidas a sectores específicos, y que por lo tanto no se denominan

macroeconómicas, sino sectoriales. Por ejemplo, la determinación de condiciones de trabajo, que forman parte de las políticas laborales.

Tanto el conjunto de objetivos que puede proponerse el gobierno, como el conjunto de instrumentos que puede utilizar, es muy grande. Los más destacados son:

- **La política fiscal**, usando como herramientas el nivel del gasto público y de los impuestos (y, por lo tanto, el nivel de superávit o déficit); y
- **La política monetaria**, usando como herramientas la emisión de dinero primario (base monetaria) y la regulación sobre los bancos, acciones tendientes a obligarlos a mantener una cierta cantidad de dinero como reserva, en proporción a los depósitos de los particulares que han recibido.

En ambos casos, el gobierno trata de lograr el objetivo de estabilidad económica con crecimiento estable, tanto de la producción como de los precios.

LA POLÍTICA FISCAL

En nuestro país existe un gobierno nacional, 24 gobiernos sub-nacionales (provincias y Ciudad Autónoma de Buenos Aires) y centenares de gobiernos municipales y comunales. Pero el principal responsable de la política fiscal es el gobierno nacional, ya que es el que recauda la mayor parte de los impuestos y el que asigna, a través del presupuesto de los organismos del sector público nacional (ministerios, organismos de previsión social, empresas públicas nacionales, etc.), la mayor parte del gasto público.

El gobierno utiliza el gasto público y los impuestos para intervenir en gran cantidad de áreas: en la educación, en la salud, en previsión social, en seguridad interior, en justicia, etc. Estas intervenciones se vinculan en gran medida con el destino del gasto: en qué se gasta, cómo se gasta. Y también muchas políticas gubernamentales usan instrumentos impositivos: qué impuestos se recaudan, cómo se define quiénes deben pagar y en qué circunstancias, etc.

Pero cuando hablamos de la política fiscal en términos macroeconómicos, nos referimos a cuánto gasta el gobierno en total y cuánto ingreso recauda; y, en consecuencia, cuánto superávit o déficit tiene.

La intervención del Estado, a través de la política fiscal, para moderar los ciclos económicos

Recordemos una vez más los conceptos de OFERTA Y DEMANDA GLOBAL vistos en apuntes anteriores:

La OFERTA GLOBAL (a la que en las fórmulas nos referimos como "O") se compone por los bienes y servicios producidos en el país (PBI) y por las importaciones (a las que identificamos con la notación "M"). Así

$$O (\text{oferta global}) = \text{PBI (producto bruto interno)} + M (\text{importaciones})$$

Los bienes y servicios tienen como destino el consumo privado (C), el consumo del gobierno (G), la inversión (I), o las exportaciones (X). La suma de estos conceptos es la DEMANDA GLOBAL (D)

$$D (\text{demanda global}) = C (\text{consumo privado}) + G (\text{consumo del gobierno}) + I (\text{inversión}) + X (\text{exportaciones})$$

Si igualamos estas dos fórmulas: $O (\text{oferta global}) = D (\text{demanda global})$:

$$\text{PBI (producto bruto interno)} + M (\text{importaciones}) = C (\text{consumo privado}) + G (\text{consumo del gobierno}) + I (\text{inversión}) + X (\text{exportaciones})$$

Si pasamos M al segundo término nos queda:

$$\text{PBI (producto bruto interno)} = C (\text{consumo privado}) + G (\text{consumo del gobierno}) + I (\text{inversión}) + X (\text{exportaciones}) + M (\text{importaciones})$$

Supongamos que por algún motivo caen la inversión o el consumo o las exportaciones. En ese caso, habrá una oferta excedente, que implicará que no se podrá vender todo lo que se produce.

Aumentarán las existencias de mercadería en los depósitos y en los estantes de las empresas, pero no porque los empresarios necesiten esa mercadería, sino porque no la llegan a vender.

Al quedar mercadería sin vender, las empresas comienzan a reducir la producción. Como la producción es el origen de los ingresos, los ingresos disminuyen; y como consecuencia se reduce también el consumo. Al ver este proceso, las empresas invierten menos, porque no tiene sentido para ellas aumentar su capacidad de producción. ¿Para qué aumentar esa capacidad, si ni siquiera llegan a vender lo que están produciendo con la capacidad que tienen? Así, también la inversión disminuye.

De este modo, se consolida y refuerza la caída de la producción, lo que lleva a que se reduzcan los empleos.

Esta espiral descendente de producción y demanda se origina en el funcionamiento de la economía del sector privado: las empresas al encontrar menos demanda producen menos, las familias al tener menos ingresos consumen menos. ¿Qué puede hacer el gobierno para revertirla? Puede aumentar el gasto público, sea en consumo público o inversión pública, con lo que aumenta la demanda, ya que el gasto público es un componente de la demanda. O puede reducir los impuestos, con lo cual aumentará el ingreso disponible de las familias –lo que les queda luego de pagar los impuestos, que a su vez las puede llevar a aumentar su consumo.

Esta es una **política fiscal expansiva**: tiende a aumentar la demanda agregada.

Imaginemos ahora la situación opuesta: que en una situación donde ya hay pleno empleo, la demanda, por algún motivo, aumenta más que la producción. Las existencias de mercadería tenderán a disminuir, reduciéndose a un nivel inferior del que las empresas consideran prudente mantener.

Entonces, las mercaderías empiezan a escasear y eso lleva a que los precios aumenten. Esta tampoco es una situación deseable. ¿Qué puede hacer el gobierno al respecto? Puede disminuir el gasto público, con lo que la demanda agregada disminuirá. O puede aumentar los impuestos, lo que reducirá el ingreso disponible de las familias, induciéndolas a reducir su consumo, con lo cual también disminuirá la demanda agregada. Esta será una **política fiscal contractiva**.

Si la política fiscal es expansiva cuando la demanda del sector privado está bajando, y contractiva cuando está subiendo, se dice que la política fiscal es **contracíclica**, es decir, que va en contra el ciclo de la economía del sector privado, buscando atenuarlo.

Puede ocurrir que haya situaciones en las que algunos sectores están produciendo por debajo de su capacidad y otros no. El aumento de la demanda puede llevar a que aumente la producción pero también aumenten los precios.

Existirá entonces un conflicto de objetivos: una política fiscal expansiva ayudará al objetivo de pleno empleo, pero irá en contra del objetivo de control de la inflación.

Déficit presupuestario, inflación y deuda pública

Los gobiernos suelen estar más dispuestos a aumentar gastos que a reducirlos; y saben que aumentar los impuestos para disminuir el déficit es antipático. Al aumentar los gastos habrá personas que serán beneficiarios directos de ese aumento: por ejemplo, los empleados públicos que se contratan o a los que se aumenta el sueldo, la gente que usa un servicio público que se amplía, etc. Y cuando se reducen los gastos o se aumentan los impuestos habrá gente que se perjudicará, y que tratará de hacer oír su voz de protesta.

No es de extrañar, entonces, que sea mucho más común el déficit público que el superávit. Surge entonces la pregunta: ¿cómo se financia el déficit? En principio hay tres posibilidades:

- Usar reservas acumuladas previamente. Lógicamente, eso solo es posible si en el pasado hubo superávit, que permitió ahorrar y poder usar esos ahorros para hacer frente al déficit. No es la situación más común.
- Tomar deuda pública. Esta sí es una solución ampliamente usada: la gran mayoría de los gobiernos tienen deudas.

- Emitir dinero. El problema de financiar el déficit de esta manera es que en general termina provocando inflación. Lo más probable es que se termine emitiendo en exceso y se desate o alimente un proceso inflacionario.

LA POLÍTICA MONETARIA

La **política monetaria** es el conjunto de decisiones y acciones de las autoridades del país que se concentran en la **cantidad de dinero y en la tasa de interés**.

El Banco Central y la política monetaria

La institución del gobierno especializada en temas de dinero y bancos es el **Banco Central**. Una de sus funciones básicas es regular la cantidad de dinero. Lo hace principalmente:

- ✓ A través de aumentos o disminuciones de la base monetaria:
 - Cuando le presta al resto del gobierno, o a los bancos, o paga su deuda o compra moneda extranjera, entregando pesos: **expande la Base Monetaria**.
 - Cuando recibe pesos porque el Gobierno o los bancos devuelven préstamos, o porque toma deuda en pesos, o porque vende moneda extranjera: **contrae la Base Monetaria**.
- ✓ A través de regulaciones a los bancos, poniéndole límites a su capacidad de prestar o de tomar depósitos. La regulación más tradicional consiste en establecer cuánto pueden prestar por cada peso que tienen en depósitos.

La **Base monetaria** es el dinero emitido por el gobierno, que está circulando entre particulares, o lo guardan los bancos para poder hacer retiro de depósitos.

Para sus acciones, el Banco Central puede tener como guía a la **cantidad de dinero** o a la **tasa de interés**.

La **tasa de interés** es un precio: el que se paga por alquilar dinero. Tiene una demanda, por parte de quienes necesitan dinero, generalmente para llevar a cabo una inversión, o para realizar una compra para consumo. Y una oferta, que incluye a quienes tienen fondos y prefieren prestarlos a gastarlos.

Si la demanda excede a la oferta, las tasas de interés suben; si es al revés, las tasas de interés bajan.

El Banco Central puede intervenir tanto en la oferta como en la demanda. Si ofrece prestar dinero, participará de la oferta, tendiendo a bajar las tasas de interés. Si toma dinero prestado, contribuye a la demanda, presionando al alza a las tasas de interés.

Como el Banco Central puede ofrecer y tomar dinero prestado en grandes cantidades, con sus intervenciones influye sobre las tasas. Cuando quiere que suban, toma dinero prestado; cuando quiere que bajen, ofrece dinero en préstamo.

¿Cómo afecta la política monetaria a la economía?

Mediante las variaciones en la cantidad de dinero y en la tasa de interés, la política monetaria puede influir sobre la demanda agregada y sobre el nivel general de precios, o sea, sobre la inflación.

Cuando el Banco Central **emite dinero**, la demanda agregada de bienes y servicios tiende a aumentar. Por ejemplo, supongamos que el gobierno incurre en un déficit, y lo financia con emisión monetaria. En ese caso, el gobierno utilizará el dinero emitido para pagar a sus empleados o a sus proveedores, los que podrán utilizar el dinero recibido para comprar las cosas que necesiten. Esto puede impulsar la producción (si hubiera capacidad productiva ociosa), la inflación, o ambas.

Algo similar ocurre cuando el Banco Central les presta a los bancos que, a su vez, les prestan a los particulares.

La gente tendrá más dinero, y entonces podrá comprar más cosas; la demanda agregada aumenta, a menos que quien reciba el dinero lo guarde, sin hacer nada con él. Pero en cuanto lo use para comprar cosas, la demanda agregada tenderá a aumentar.

Lo mismo pasa si el Banco Central compra dólares: entrega a cambio pesos, que normalmente son usados para aumentar la demanda de bienes y servicios.

Si, en cambio, el Banco Central se endeuda, los bancos (y, a través de los bancos, las familias y empresas) le entregan dinero. Si el Banco Central retiene los pesos recibidos, estos dejan de usarse para comprar bienes y servicios: la demanda agregada disminuye. Y lo mismo ocurre si vende dólares, recibiendo pesos a cambio, que se dejan de usar en la economía para realizar transacciones.

Como ya hemos mencionado, con sus acciones el Banco Central influye en el nivel de las tasas de interés. ¿Qué ocurre cuando estas tasas aumentan? Los que tomaban prestado, por ejemplo para realizar inversiones o comprar bienes y servicios para su consumo, encontrarán que ahora les resulta más costoso; algunos dejarán de tomar prestado o tomarán menos, por lo que disminuirán el gasto que tenían planeado. Por otro lado, los que tienen dinero, y deben decidir si lo gastan o lo prestan, estarán más dispuestos a prestarlo, disminuyendo así sus gastos presentes, porque de esa manera tendrán mayores ingresos en el futuro. Por los dos motivos, al aumentar las tasas de interés tiende a disminuir la demanda.

Y del mismo modo, una disminución en las tasas de interés tiende a aumentar la demanda, porque hace que tomar prestado sea más barato, lo que facilita que los gastos aumenten.